

AVANCE

SEMANARIO DE LA JUVENTUD

Órgano del Comité Regional
de las Juventudes Socialistas
Unificadas de Aragón

Administración: Mayor, 24 - CASPE

El Pleno del Comité del P. S. O. trata la necesidad eminente de la formación del Partido Unico del Proletariado

Negrín, Jefe de nuestro Gobierno Popular, saluda a la U.R.S.S. en el primer aniversario de la inmortal gesta del 19 de Julio



«Un cordial saludo de amistad y reconocimiento dirige hoy, por mi boca, el pueblo español al gran pueblo soviético, con el que en la lucha se siente hermanado por grandes aspiraciones comunes que han de llevar a la Humanidad camino del progreso hacia su liberación».

Así empieza el camarada Negrín su sentida salutación al pueblo ruso interpretando justamente todo nuestro sentir, del sentir del legítimo pueblo español.

Evoca todas nuestras vicisitudes y plasma el afán de nuestras ansias y destapa el conjuro de las potencias vacilantes y predispuestas al contubernio de ventajas aunque tuviese que aplastarse a un pueblo con todos sus derechos lesionados, y que solo ese pueblo grande y humano, cebra de la capacidad proletaria se alza gallardo, con el más exacto sentido de justicia para impedir la perpetración del atropello cumbre de la historia, para no dejar que el reinado de los chulos y fachendosos atropellen la razón y

los principios humanos de todo un pueblo que se eligió sus propios destinos y una canalla pretende arrasarlos caprichosamente.

Todo esto evoca en el deseo firme de vencer y recabando el derecho legítimo a la solidaridad efectiva a que corresponde a un pueblo que sigue la pauta de sus aspiraciones, y que sólo se ha sentido comprendido de las masas populares del mundo entero y del Gobierno de la U.R.S.S. junto con el mejicano; acabando con un canto a las víctimas caídas por la independencia de España y la libertad de toda la humanidad.

La J.S.U. de Valderrobres discute de cara al pueblo sus problemas

El pasado domingo, día 19, se celebró en Valderrobres una Asamblea de J. S. U. de la localidad, deseando los jóvenes que las posiciones por ellos adoptadas fueran conocidas por toda la juventud del pueblo, se hizo este acto publicamente, invitando, con derecho a voz, a todos los que quisieran asistir. A esta invitación el pueblo entero de Valderrobres contestó con su asistencia, jóvenes de todos los matices, libertarios, sin partido, infinidad de compañeros acudieron a escuchar las deliberaciones de nuestros camaradas. Este hecho marca una conducta, la de los que no quieren estar de espaldas al pueblo, la de los que no vivimos de espejismos, sino que queremos en todo momento estar a ras del suelo, con la cabeza encima de los hombros. Y para que esto sea una realidad, no hay que «suponer» lo que quiere el pueblo de nuestra región, no hay que hablar de que si los sentimientos de Aragón se van a sentir lastimados sino se acepta una determinada posición, que no sabemos si coincide con la opinión de los que únicamente pueden y tienen derecho a hablar de los sentimientos aragoneses, del aragonesismo, que somos, naturalmente, los aragoneses. Y nosotros afirmamos que el pueblo habla lo que pasa es que no siempre se le entiende lo que dice. ¡Dice tantas cosas el silencio de un campesino! Y en Valderrobres el pueblo habló, habló de muchas formas. Cuando las mujeres y los niños se disponían a abandonar el local, miedosas o aterrorizadas, no lo pudimos apreciar bien, ante la intervención de una determinada persona, el pueblo de Valderrobres hablaba, y hablaba no precisamente de un período de libertad y de fraternidad.

La Internacional J. C. dirige un extenso telegrama a nuestra J. S. U. en homenaje al primer aniversario de la guerra de invasión fascista

Expresando un caluroso y sentido amor en pro de nuestra causa recibió un telegrama nuestro camarada Carrillo de la I. J. C. elogiando la admirable labor de toda la Juventud antifascista, de ambos matices y recabando como avanzada de la unión a nuestra J. S. U. que marca el camino a la unificación de todo el proletariado del mundo.

El sentimiento del pueblo alemán pugna con la actuación criminal de Hitler

Entre los obreros alemanes avanzados en la lucha existe la opinión, cada vez más profunda, de que en el porvenir habrá un gran partido obrero que constituirá, no solamente el frente único de la clase, sino también la base de un frente popular que provocará la caída de Hitler.

Los estudiantes se burlan de los catedráticos conformistas que al entrar en la cátedra gritan: «¡Heil Hitler!» y protestan cuando en el curso de las conferencias se les hace elogio del «führer» y su sistema.

Actividad juvenil

Proseguir las Brigadas de choque, después del trigo, hay que recolectar el maíz, la patata y la oliva

La Puebla de Híjar a nuestros camaradas del frente

Un momento para vosotros, jóvenes camaradas que os halláis luchando en el frente, contra ese enemigo que mandan los generales traidores, que tienen la poca vergüenza de llamarse Españoles, y que ayudados por el fascismo internacional, nos quieren tener bajo el yugo de la Dictadura fascista; y que para evitar todo esto os encontráis en los campos de batalla luchando sin cesar para aplastar a esos (canallas) que no se les puede dar otro nombre, y que después del triunfo final hallaréis vuestra recompensa por el beneficio hecho en bien del Proletariado Español.

Muy agradecidos estamos todos los camaradas de las J. S. U. de esta población con todos nuestros camaradas de la Juventud y especialmente con la 1.ª compañía del Primer Batallón, de la 116 Brigada Mixta, de la 25 División y de la Sección de Ametralladoras de la misma, pues estos camaradas que se hallan en las avanzadillas del frente de Belchite, abrieron una suscripción con destino a que las J. S. U. de este pueblo compren libros, habiéndose recaudado la suma de 578 ptas.

Agradecidos estamos, como decía antes, de estos camaradas, Jóvenes combatientes, que ahorran unas pesetas con el fin de que los camaradas de la retaguardia se eduquen lo mejor posible en la vida social, y que lean las maravillosas obras de nuestros camaradas Marx, Lenin, Stalin y las de otros muchos escritores; y no contentos sólo con recaudarlas, en unas horas libres, se desplazan desde las avanzadillas, para traernos tal donativo a nuestro mismo local. Estos son los ver-

daderos camaradas, estos combatientes que luchan día y noche en las trincheras por la libertad de nuestro pueblo español, y que al mismo tiempo comparten y se recuerdan que tienen jóvenes camaradas en la retaguardia trabajando sin cesar, para que a ellos, a esos bravos soldados del Ejército Popular, no les falte el pan, ni ninguna otra clase de artículos de primera necesidad y puedan seguir combatiendo por la independencia de nuestro pueblo.

Este es un ejemplo loable que ha merecido nuestro aplauso unánime y que debe ser digno de imitar por los camaradas de este pueblo que se hallan también luchando en los frentes, demostrando así su amor fraternal a estas J. S. U. que sienten un vivo deseo de mejoramiento de su condición social, y el que no cabe duda alcanzarán por medio de la lectura, ya que con ella adquieren la cultura tan necesaria en nuestra juventud; pues se tiene el propósito de adquirir muchos volúmenes para montar una biblioteca, ya que se nos ha privado de la lectura de los libros que contenía la Biblioteca Pública Municipal que había en el Ayuntamiento por haberla arrebatado para sí las Juventudes Libertarias de esta población.

Imitad el ejemplo, camaradas, engrosando con vuestros donativos los fondos de esta organización que nace plétorica de brotes fecundos y se desvive para cultivar su inteligencia para en un día próximo, ser hombres de provecho a la causa del pueblo.

Salud y Victoria.

Vicente Meseguer.

¿Qué es un club juvenil femenino y para que sirve?

Al ir conociendo las necesidades de las muchachas, viendo de cerca sus mayores calamidades y problemas, más agudizados para resolverlos en plazo inmediato, hemos tropezado con el analfabetismo en primer lugar y la incultura de la juventud.

Esto nos ha preocupado seriamente. El mañana que deseamos, necesita una juventud culta sobre la que descansar la reconstrucción de una nueva vida. Una juventud digna del sacrificio que se realiza hoy en los frentes de combate.

Para llevar a la liquidación total del analfabetismo hemos de formar verdaderas brigadas de choque que actúen con todo entusiasmo en todos aquellos lugares donde no contemos con medios como son los Club juveniles femeninos.

En estos Clubs recibirán nues-

tras jóvenes muchachas, clases de cultura general y aquellas que hasta ahora no sabían leer ni escribir encontrarán en ellos todas las facilidades para dejar de ser analfabetas. Maestros y compañeras las sacarán con todo el cariño de su ignorancia, esa ignorancia que las empuja hasta el mínimo convirtiéndolas en máquinas humana de las fábricas, de los talleres, del campo.

En estos Clubs queremos también encontrar a todas las jóvenes unidas: Jóvenes Republicanas, Jóvenes Libertarias, Jóvenes Socialistas Unificadas, Jóvenes sin partido e incluso Jóvenes Católicas, si, juntas estaremos para defender la independencia de nuestra patria, unidas estaremos en la lucha contra el analfabetismo, como también confeccionaremos prendas para los

Juventudes Socialistas Unificadas de Nonaspe

En esta sección es uno de los trabajos más importantes el de pioneros. Y digo de los más importantes, porque la J. S. U. está constituida por jóvenes de quince a diez y siete años y algunos de diez y ocho, ya que todos los demás se hallan en los frentes en una proporción de doscientos por cien.

Después de las horas de clase, van los pioneros corriendo a su local donde con un libro, un folleto o un juego de los que se les compró en Caspe, se entretienen leyendo o jugando para descansar de las horas de clase. Cuando ven al joven responsable de la sección lo rodean y lo fríen a preguntas. ¿Cuándo vamos a ir de excursión a Fabara o al monte? — ¿Cuándo iremos a bañarnos al río? —

Así, pues, espero que con su entusiasmo, con la ayuda de una magnífica biblioteca que nos envía Cultura Popular y con la cooperación de la Federación, saldrán de estos pioneros, jóvenes que el día de mañana no se quedarán callados en las asambleas y congresos sino que discutirán los puntos con claridad y con entusiasmo.

Otro de los trabajos que esta sección va a desarrollar dentro de la mayor brevedad posible, es el de la granja. Los jóvenes del batallón KOMSOMOL nos favorecieron con una suscripción de 250 pesetas para que la constituyésemos. Enseguida pedimos al Consejo Municipal un local que hay a propósito para el fin que perseguíamos. Existe en la partida denominada «La Plana». Hay unas magníficas instalaciones, pues en otro tiempo ya hubo allí una granja avícola, siendo la razón principal para que nos lo concediesen, que en aquellos días estaba desocupado y no producía.

La cuestión es que los miembros del Consejo no nos lo cedieron; me parece que sólo con el sano propósito de fastidiarnos.

Luego pedimos otra casa que estaba desocupada con la intención de poner en ella un club femenino para las jóvenes del pueblo donde se hubiesen hecho varios trabajos y para poner también en el jardín que haber seguido en las casas donde antes estaban con un poco de sacres bastante espacioso, la granja para las milicias. Lo cierto es que a los diez días de solicitarlo, la Colectividad, que ya antes nos había negado el local para la granja con la excusa de que era suyo, sólo por estar situado en una finca requisada, puso en la casa algunas familias de refugiados que pertenecían a dicha Colectividad y que podían

niños de las Colonias Escolares, trabajaremos incansablemente para arrojar de España, la incultura hija del fascismo.

ficio de su parte, que hubiera servido para el bien de la guerra y de la revolución.

Pero nosotros, jóvenes socialistas unificados, comprendiendo la necesidad de la guerra y sin ningún resquicio de sectarismo, y digo esto porque no sólo vamos a enviar animales al batallón «Komsomol», porque estos soldados sean de la J. S. U., sino que, a ser posible, enviaremos también a otras unidades militares sin distinción de ideologías y a los hospitales de sangre, en donde igual sufren anarquistas que socialistas, que comunistas, que jóvenes sin partido, vamos a instalar, ya que no podemos una granja sola y grande, varias pequeñas, colocando en los corrales de los aliados varias jaulas hasta que encontremos algún edificio cuyo dueño esté en disposición de cederlo para la guerra.

Y ahora que sepan los que se opongan a nuestro trabajo, que nosotros no lo hacemos para nosotros, lo hacemos por aquellos milicianos que, vertiendo su sangre y a despecho de sus vidas, nos procuran un porvenir nuevo y feliz en el campo de batalla.

El Secretario general,

Miguel Angel Muñoz.

Nonaspe, 10 julio, 37.



AVANCE

SEMANARIO DE LA JUVENTUD

Órgano del Comité Regional
de las Juventudes Socialistas
Unificadas de Aragón

Administración: Mayor, 24 - CASPE

El Pleno del Comité del P. S. O. trata la necesidad eminente de la formación del Partido Unico del Proletariado

Negrin, Jefe de nuestro Gobierno Popular, saluda a la U. R. S. S. en el primer aniversario de la inmortal gesta del 19 de Julio



«Un cordial saludo de amistad y reconocimiento dirige hoy, por mi boca, el pueblo español al gran pueblo soviético, con el que en la lucha se siente hermanado por grandes aspiraciones comunes que han de llevar a la Humanidad camino del progreso hacia su liberación».

Así empieza el camarada Negrin su sentida salutación al pueblo ruso interpretando justamente todo nuestro sentir, del sentir del legítimo pueblo español.

Evoca todas nuestras vicisitudes y plasma el afán de nuestras ansias y destapa el conjuro de las potencias vacilantes y predispuestas al contubernio de ventajas aunque tuviese que aplastarse a un pueblo con todos sus derechos lesionados, y que solo ese pueblo grande y humano, obra de la capacidad proletaria se alza gallardo, con el más exacto sentido de justicia para impedir la perpetración del atropello cumbre de la historia, para no dejar que el reinado de los chulos y fachendosos atropellen la razón y

los principios humanos de todo un pueblo que se eligió sus propios destinos y una canalla pretende arrasarlos caprichosamente.

Todo esto evoca en el deseo firme de vencer y recabando el derecho legítimo a la solidaridad efectiva a que corresponde a un pueblo que sigue la pauta de sus aspiraciones, y que sólo se ha sentido comprendido de las masas populares del mundo entero y del Gobierno de la U. R. S. S. junto con el mejicano; acabando con un canto a las víctimas caídas por la independencia de España y la libertad de toda la humanidad.

La J. S. U. de Valderrobres discute de cara al pueblo sus problemas

El pasado domingo, día 19, se celebró en Valderrobres una Asamblea de J. S. U. de la localidad, deseando los jóvenes que las posiciones por ellos adoptadas fueran conocidas por toda la juventud del pueblo, se hizo este acto publicamente, invitando, con derecho a voz, a todos los que quisieran asistir. A esta invitación el pueblo entero de Valderrobres contestó con su asistencia, jóvenes de todos los matices, libertarios, sin partido, infinidad de compañeros acudieron a escuchar las deliberaciones de nuestros camaradas. Este hecho marca una conducta, la de los que no quieren estar de espaldas al pueblo, la de los que no vivimos de espejismos, sino que queremos en todo momento estar a ras del suelo, con la cabeza encima de los hombros. Y para que esto sea una realidad, no hay que «suponer» lo que quiere el pueblo de nuestra región, no hay que hablar de que si los sentimientos de Aragón se van a sentir lastimados sino se acepta una determinada posición, que no sabemos si coincide con la opinión de los que únicamente pueden y tienen derecho a hablar de los sentimientos aragoneses, del aragonesismo, que somos, naturalmente, los aragoneses. Y nosotros afirmamos que el pueblo habla lo que pasa es que no siempre se le entiende lo que dice. ¡Dice tantas cosas el silencio de un campesino! Y en Valderrobres el pueblo habló, habló de muchas formas. Cuando las mujeres y los niños se disponían a abandonar el local, miedosas o aterrorizadas, no lo pudimos apreciar bien, ante la intervención de una determinada persona, el pueblo de Valderrobres hablaba, y hablaba no precisamente de un período de libertad y de fraternidad.

La Internacional J. C. dirige un extenso telegrama a nuestra J. S. U. en homenaje al primer aniversario de la guerra de invasión fascista

Expresando un caluroso y sentido amor en pro de nuestra causa recibió un telegrama nuestro camarada Carrillo de la I. J. C. elogiando la admirable labor de toda la Juventud antifascista, de ambos matices y recabando como avanzada de la unión a nuestra J. S. U. que marca el camino a la unificación de todo el proletariado del mundo.

El sentimiento del pueblo alemán pugna con la actuación criminal de Hitler

Entre los obreros alemanes avanzados en la lucha existe la opinión, cada vez más profunda, de que en el porvenir habrá un gran partido obrero que constituirá, no solamente el frente único de la clase, sino también la base de un frente popular que provocará la caída de Hitler.

Los estudiantes se burlan de los catedráticos conformistas que al entrar en la cátedra gritan: «¡Heil Hitler!» y protestan cuando en el curso de las conferencias se les hace elogio del «führer» y su sistema.

Actividad juvenil

Proseguid las Brigadas de choque, después del trigo, hay que recolectar el maíz, la patata y la oliva

La Puebla de Híjar a nuestros camaradas del frente

Un momento para vosotros, Jóvenes camaradas que os halláis luchando en el frente, contra ese enemigo que mandan los generales traidores, que tienen la poca vergüenza de llamarse Españoles, y que ayudados por el fascismo internacional, nos quieren tener bajo el yugo de la Dictadura fascista; y que para evitar todo esto os encontráis en los campos de batalla luchando sin cesar para aplastar a esos (canallas) que no se les puede dar otro nombre, y que después del triunfo final hallaréis vuestra recompensa por el beneficio hecho en bien del Proletariado Español.

Muy agradecidos estamos todos los camaradas de las J. S. U. de esta población con todos nuestros camaradas de la Juventud y especialmente con la 1.ª compañía del Primer Batallón, de la 116 Brigada Mixta, de la 25 División y de la Sección de Ametralladoras de la misma, pues estos camaradas que se hallan en las avanzadillas del frente de Belchite, abrieron una suscripción con destino a que las J. S. U. de este pueblo compren libros, habiéndose recaudado la suma de 578 ptas.

Agradecidos estamos, como decía antes, de estos camaradas, Jóvenes combatientes, que ahorran unas pesetas con el fin de que los camaradas de la retaguardia se eduquen lo mejor posible en la vida social, y que lean las maravillosas obras de nuestros camaradas Marx, Lenin, Stalin y las de otros muchos escritores; y no contentos sólo con recaudarlas, en unas horas libres, se desplazan desde las avanzadillas, para traernos tal donativo a nuestro mismo local. Estos son los ver-

daderos camaradas, estos combatientes que luchan día y noche en las trincheras por la libertad de nuestro pueblo español, y que al mismo tiempo comparten y se recuerdan que tienen jóvenes camaradas en la retaguardia trabajando sin cesar, para que a ellos, a esos bravos soldados del Ejército Popular, no les falte el pan, ni ninguna otra clase de artículos de primera necesidad y puedan seguir combatiendo por la independencia de nuestro pueblo.

Este es un ejemplo loable que ha merecido nuestro aplauso unánime y que debe ser digno de imitar por los camaradas de este pueblo que se hallan también luchando en los frentes, demostrando así su amor fraternal a estas J. S. U. que sienten un vivo deseo de mejoramiento de su condición social, y el que no cabe duda alcanzarán por medio de la lectura, ya que con ella adquieren la cultura tan necesaria en nuestra juventud; pues se tiene el propósito de adquirir muchos volúmenes para montar una biblioteca, ya que se nos ha privado de la lectura de los libros que contenía la Biblioteca Pública Municipal que había en el Ayuntamiento por haberla arrebatado para sí las Juventudes Libertarias de esta población.

Imitad el ejemplo, camaradas, engrosando con vuestros donativos los fondos de esta organización que nace plétorica de brotes fecundos y se desvive para cultivar su inteligencia para en un día próximo, ser hombres de provecho a la causa del pueblo.

Salud y Victoria.

Vicente Meseguer.

¿Qué es un club juvenil femenino y para que sirve?

Al ir conociendo las necesidades de las muchachas, viendo de cerca sus mayores calamidades y problemas, más agudizados para resolverlos en plazo inmediato, hemos tropezado con el analfabetismo en primer lugar y la incultura de la juventud.

Esto nos ha preocupado seriamente. El mañana que deseamos, necesita una juventud culta sobre la que descansar la reconstrucción de una nueva vida. Una juventud digna del sacrificio que se realiza hoy en los frentes de combate.

Para llevar a la liquidación total del analfabetismo hemos de formar verdaderas brigadas de choque que actúen con todo entusiasmo en todos aquellos lugares donde no contemos con medios como son los Club juveniles femeninos.

En estos Clubs recibirán nues-

tras jóvenes muchachas, clases de cultura general y aquellas que hasta ahora no sabían leer ni escribir encontrarán en ellos todas las facilidades para dejar de ser analfabetas. Maestros y compañeras las sacarán con todo el cariño de su ignorancia, esa ignorancia que las empuja hasta el mínimo convirtiéndolas en máquinas humana de las fábricas, de los talleres, del campo.

En estos Clubs queremos también encontrar a todas las jóvenes unidas: Jóvenes Republicanas, Jóvenes Libertarias, Jóvenes Socialistas Unificadas, Jóvenes sin partido e incluso Jóvenes Católicas, si, juntas estaremos para defender la independencia de nuestra patria, unidas estaremos en la lucha contra el analfabetismo, como también confeccionaremos prendas para los

Juventudes Socialistas Unificadas de Nonaspe

En esta sección es uno de los trabajos más importantes el de pioneros. Y digo de los más importantes, porque la J. S. U. está constituida por jóvenes de quince a diez y siete años y algunos de diez y ocho, ya que todos los demás se hallan en los frentes en una proporción de doscientos por cien.

Después de las horas de clase, van los pioneros corriendo a su local donde con un libro, un folleto o un juego de los que se les compró en Caspe, se entretienen leyendo o jugando para descansar de las horas de clase. Cuando ven al joven responsable de la sección lo rodean y lo frien a preguntas. ¿Cuándo vamos a ir de excursión a Fabara o al monte? — ¿Cuándo iremos a bañarnos al río—?

Así, pues, espero que con su entusiasmo, con la ayuda de una magnífica biblioteca que nos envía Cultura Popular y con la cooperación de la Federación, saldrán de estos pioneros, jóvenes que el día de mañana no se quedarán callados en las asambleas y congresos sino que discutirán los puntos con claridad y con entusiasmo.

Otro de los trabajos que esta sección va a desarrollar dentro de la mayor brevedad posible, es el de la granja. Los jóvenes del batallón KOMSOMOL nos favorecieron con una suscripción de 250 pesetas para que la constituyésemos. Enseguida pedimos al Consejo Municipal un local que hay a propósito para el fin que perseguíamos. Existe en la partida denominada «La Plana». Hay unas magníficas instalaciones, pues en otro tiempo ya hubo allí una granja avícola, siendo la razón principal para que nos lo concediesen; que en aquellos días estaba desocupado y no producía.

La cuestión es que los miembros del Consejo no nos lo cedieron; me parece que sólo con el sano propósito de fastidiarnos.

Luego pedimos otra casa que estaba desocupada con la intención de poner en ella un club femenino para las jóvenes del pueblo donde se hubiesen hecho varios trabajos y para poner también en el jardín que haber seguido en las casas donde antes estaban con un poco de sacres bastante espacioso, la granja para las milicias. Lo cierto es que a los diez días de solicitarlo, la Colectividad, que ya antes nos había negado el local para la granja con la excusa de que era suyo, sólo por estar situado en una finca requisada, puso en la casa algunas familias de refugiados que pertenecían a dicha Colectividad y que podían

niños de las Colonias Escolares, trabajaremos incansablemente para arrojar de España, la incultura hija del fascismo.

ficio de su parte, que hubiera servido para el bien de la guerra y de la revolución.

Pero nosotros, jóvenes socialistas unificados, comprendiendo la necesidad de la guerra y sin ningún resquicio de sectarismo, y digo esto porque no sólo vamos a enviar animales al batallón «Komsomol», porque estos soldados sean de la J. S. U., sino que, a ser posible, enviaremos también a otras unidades militares sin distinción de ideologías y a los hospitales de sangre, en donde igual sufren anarquistas que socialistas, que comunistas, que jóvenes sin partido, vamos a instalar, ya que no podemos una granja sola y grande, varias pequeñas, colocando en los corrales de los aliados varias jaulas hasta que encontremos algún edificio cuyo dueño esté en disposición de cederlo para la guerra.

Y ahora que sepan los que se opongan a nuestro trabajo, que nosotros no lo hacemos para nosotros, lo hacemos por aquellos milicianos que, vertiendo su sangre y a despecho de sus vidas, nos procuran un porvenir nuevo y feliz en el campo de batalla.

El Secretario general,

Miguel Angel Muñoz.

Nonaspe, 10 julio, 37.



Las cartas del combatiente

(A mi amiga Janet, cuyas letras son mi pan espiritual.)

¡Con qué alegría lanzan al espacio esta exclamación los soldados! La llegada del correo al frente, a las primeras avanzadillas, corre como un reguero de pólvora. Las cartas son el pan espiritual del combatiente. Ellas son las que llevan a sus corazones la alegría, las que le ayudan a mantener íntegras sus facultades morales.

Cada vez que recibe carta, el combatiente siente renovadas su energía, su moral. Las letras amigas, llenas de cariño y de dulzura, ya sean de la madre, ya de la novia, con el sedante que tonifica los nervios del luchador, templándolos para el combate, para la lucha.

Imaginémonos una de tantas veces que llega el correo al frente. Cada soldado espera que sea citado su nombre para abalanzarse con grandes demostraciones de alegría, a recogerla. Examina el sobre. Ya sabe de quién son las letras. Se aparta de sus compañeros.

Quiere leerla solo, bien solo, y se abstrae en la lectura. Reconcentra el pensamiento, leyendo y releendo. Así, solo, las letras cariñosas penetran en su espíritu.

Ante las letras se siente por un momento transportado ante el ser amado que las ha trazado. No tarda en despertar, pero su espíritu ya está alimentado con nuevas ilusiones, con nuevas promesas de cariño. Y la moral y combatividad del soldado aumenta, agigantándose.

¡Qué diferente sería la moral del soldado, del combatiente, si en campaña no recibiese este pan espiritual!

El grito de ¡carta! recorre todo lo largo de la trinchera, hace estremecer de alegría los corazones de los combatientes. Y en aquellos momentos olvidan todos los peligros para entregarse con avidez infantil a su lectura. — José Ballester.

Las J. S. U. de Aragón han celebrado su Primer Congreso Regional

Las J. S. U. de Aragón han celebrado su Primer Congreso Regional.

A él hemos asistido como delegación de la 27 División. De vuelta a nuestro puesto, mientras el coche se desliza por las áridas tierras que nos separan de Torralba, comentamos las incidencias de este Primer Congreso. A. Mary, delegado de la J. S. U. de Cataluña en el frente, se muestra con nuevos ánimos, de trabajar, porque dice él que es ahora cuando la labor de la J. S. U. en el frente será fructífera, gracias a la celebración del primer Congreso del cual ha salido la plausible idea de nombrar una comisión coordinadora entre F. C. y la F. A. para mejor realizar las labores entre los jóvenes que tienen ambas Federaciones en el frente.

Yo, a qué negarlo, me siento orgulloso cuando dicen que en Aragón, en mi tierra, lo que más empuja a destacar es la mujer, que está demostrando una verdadera labor stajanovista. Citan los ejemplos de Fabara, Mequinanza, Valderrobles, donde las muchachas han llegado a la construcción de granjas avícolas, en fin, citan ejemplos de muchos más pueblos de este Aragón, que hasta ahora ha sido la tierra del analfabetismo y que el día de mañana, si a este paso continua, figurará entre las regiones de mayor capacidad constructiva de la cual tanto va a necesitar la tierra española.

Jóvenes aragonesas, adelante en

el camino que os marcan estas compañeras, que es de la única manera para que os hagáis acreedoras al triunfo antifascista que ya se vislumbra. Tened en cuenta que miles de madres están apartadas de sus hijos que han tenido que ser evacuados al extranjero porque son el principal objetivo de la hiena fascista. Tened en cuenta que cientos de ancianos tienen que sufrir las consecuencias de esta guerra —pasando las noches en el duro suelo— de esta guerra que han desatado cuatro generales bufones para satisfacer el ansia de destrucción y muerte que se hallan poseídos los canallas de Hitler y Mussolini. Tened en cuenta que han caído desgarrados por la metralla, los mejores hijos que contaba el suelo español y que han dado su vida generosa en holocausto a la causa de la libertad, que es la que a vosotros os dará los derechos que como seres de la Humanidad debéis de tener. Por tanto, vosotras, si queréis que vuestros hijos no sean las apenencias de cualquier Hitler o Mussolini.

Todas a trabajar en beneficio de la guerra.

Deshechad las frivolidades que aun conserváis del viejo régimen, porque al hacerlo os forjáis vuestro porvenir que cada día que pasa se os presenta más diáfano.

Devesa.

Hoy, 22 de junio, 1937.

Este número ha sido visado por la censura



25 DIVISION - 123 BRIGADA MIXTA

NOTICIAS RELÁMPAGO

«ESPARTACO» la revista de la Juventud

Las Juventudes Socialistas Unificadas de España van a lanzar una revista de orientación juvenil.

Apareció en Valencia el día 15 de julio.

Será la revista que marca la línea política de la J. S. U.

Hallará solución a cuantos problemas tiene planteados la Juventud.

Servirá de directriz y orientación a la masa juvenil.

Jóvenes de Aragón: Ayudad a esta revista; dadle vida; colaborad en ella.

Confiamos que llenaréis los boletines de suscripción, contribuyendo a darle una mayor difusión.

En lo que respecta a esta División, se ha hecho una pequeña propaganda, esperando que sabrán responder a este nuevo llamamiento de ayuda y solidaridad.

No olvidar, Jóvenes Socialistas Unificados de Aragón, Jóvenes Combatientes de Aragón, que la revista de la Juventud, la que otorgará la máxima garantía es «ESPARTACO».

Labor realizada por los compañeros de la J. S. U. y del Partido de la 1.ª Compañía del 1.º Batallón.

Nos hemos podido enterar de la formidable ayuda prestada por los

compañeros de la J. S. U. y del Partido de la primera compañía del primer batallón a la J. S. U. de la Puebla de Híjar.

Ha sido un esfuerzo magnífico, lleno de oportunidad, que ha rejuvenecido la citada juventud.

Organizaron el «grupo de pioneros».

Les enseñaron canciones «varias».

Aprovechando una pequeña fiesta juvenil, les hicieron desfilar, uniformados y cantando los «aires» alegres que nuestros compañeros a base de paciencia y entusiasmo les habían enseñado.

Abierta una suscripción, fueron recaudadas 560 pts.

Parte de dicha cantidad fueron recogidas con objeto de comprar una bandera, para regalarla en nombre de la dicha compañía.

Felicitemos de corazón a la Comisión Organizadora, como también a todos los que han contribuido en tan magnífica suscripción.

El Corresponsal en el Frente

AVISO

La primera compañía de la 25 División, 16 Batallón, hizo entrega de 578 pesetas a la Juventud Socialista Unificada de La Puebla de Híjar y no a la sección de Híjar, como decíamos en otro número.

La Redacción

Guión Internacional

Nuestro guión de esta semana iba a versar sobre la suma importancia, efectivamente trascendental, de la presencia y actuación de la Internacional Juvenil Comunista en nuestra lucha por la Independencia.

Queríamos, sí, hablar de esto; pero las circunstancias exigen un viraje total.

Las naciones democráticas intentan reconocer, *sue vñeris*, a Franco. Esto es un escarnio a la moral y una violación patente e inconclusa de los derechos internacionales.

Los acontecimientos se precipitan. Reconocer a Franco es tanto como reconocer como legal el crimen de la sublevación. Un nuevo derecho judicial, negro y sucio, va a ponerse en juego en el tapete verde de los intereses de las naciones: el derecho del más fuerte.

Ese hecho, más conocido por el «Hecho consumado», será, con el tiempo, la ruina irremediable de las naciones que lo patrocinan. Si nosotros fuésemos vencidos por el fascismo—cosa imposible—Francia e Inglaterra, a la corta o a la larga, sufrirían en su propia entraña las consecuencias de una política tan indigna como desafortunada.

El Japón, por otra parte, intenta atacar a la U. R. S. S., hundiendo un barco en el río Amara. Se trata de una provocación del mismo tipo que el de Almería, haciéndose pasar, luego, por víctimas. Los Estados totalitarios de tipo fascista, los Estados que siguen una política de agresión, muerden a las democracias por todos los sitios. Los firmantes del pacto antisoviético se mueven nerviosamente en todos los puntos cardinales. Alemania, Italia y el Japón, máximos pontífices de la reacción mundial, quieren hundir, a toda costa, al país del socialismo.

¿Cómo? La cosa es diáfana: apoderarse de España como se apoderaron de Abisinia, luego de China y después atacar conjuntamente a Rusia ante la indecisión y cobardía de Francia e Inglaterra. El problema, crudo y cruel, es éste. ¿Cómo reaccionan las potencias democráticas? Triste es reconocerlo: con indiferencia o con miedo ante el horizonte sombrío de una posible guerra mundial.

De ese miedo, precisamente, se nutren las naciones fascistas, tomando, mientras tanto, «posiciones estratégicas en la Península que les permiten controlar el Mediterráneo, cortar las rutas imperiales de la Gran Bretaña y separar Francia de sus colonias del Norte de África, con lo que quedaría imposibilitada de defenderse. Además, en España tienen minas de hierro, pirita, plomo, azogue, etc., imprescindibles para abastecer a un Ejército que se dispone a emprender una guerra larga, seguramente».

Si las naciones democráticas no reaccionan como tienen que reaccionar, ayudando al Gobierno legítimo del pueblo para exterminar a la Junta de bandidos de Burgos, esas naciones quedarán descoyuntadas y quebrantadas el día que quieran defenderse, ¡Y bien merecido lo tendrán!

«Lo que importa, en último extremo, son los hechos, no las palabras», nos dicen quienes trabajan.

Nuestro hombre de relieve —García— me expeta, temblándole un poco el vientre y secándose, con los dedos, el copioso sudor que se desliza, casi torrencial, por su frente:

— Oye, Royo te busca.

— ¿A mí?

— Sí, a ti. Intenta ir mañana a Sástago, a ver cómo carburan las Brigadas de Choque de las Juventudes Socialistas Unificadas y quiere llevarte para que tomes algunos apuntes.

— Bien.

Temprano la puerta de la casa donde duermo se convulsiona bajo



los golpes desmesurados de mis buenos amigos. Tengo que levantarme, quieras que no, aunque un poco malhumorado. Entre Royo y Llop —nuestro fotógrafo— me llevan, casi en volandas, al coche. Subo, y Grau, el conductor, arranca y enfila el Ford carretera adelante, con una velocidad temeraria. Coge las curvas al 70 por hora, cruzando los llanos y los secarrales monegrinos como alma en pena, dejando tras sí una cauda enorme de polvo.

Llegamos al kilómetro 27. Cerca, manos enérgicas se alzan con el puño en alto, en señal de saludo. Una gran algarabía —timbre y nervio de juventud— viene hacia nosotros y nos acogen con profunda simpatía. Chicos y chicas, mezclados, vestidos con monos, con sombreros raros y gorras de todos los tipos, se confunden en peregrino haz de revuelta.

La juventud, en España, no es, ni remotamente, lo que fué. La guerra civil la ha transformado hondamente. En los pueblos rurales se preocupan de algo más que del baile, del noviazgo y de la coquetería. La garra cruel de la subversión fascistoide se ha hundido dolorosamente en su entraña. Toda ella vibra con estremecimientos genésicos. Lucha. Trabaja. Produce. La quietud o la frivolidad no puede enlazarle en su impulso creador y en su credo nitidamente renovador, de cambio de vida.

Las Juventudes Socialistas Unifi-

Los jóvenes de Aragón siguen las orientaciones de nuestro Primer Congreso

Brigadas de Choque en Sástago

... cada hace tiempo esparcieron por los aires, con verbo de admonición y combate, la magnífica consigna de oro de Brigadas de Choque, arraigando prontamente en la conciencia juvenil aragonesa. El campo necesitaba brazos. La mies no tiene espera. El trigo no puede darse sin recoger, puesto que escasea es la llave fundamental de nuestra victoria. Un Ejército sin pan sería, de antemano, un Ejército vencido.

Las juventudes aragonesas hacen suyas las consignas emanadas del Comité Central, y las traducen en hechos insuperables. Un ejemplo vivo, incontrovertible: las Brigadas de Choque de Sástago.

Sástago es un pueblo situado a 18 kilómetros del frente. Desde las llanuras esteparias de la «Balsa» y el «Piquero», los enemigos oyen perfectamente los estampidos sordos y monótonos del cañón. No importa. Ellos no hacen caso y prosiguen en sus faenas agrícolas, trabajando, sembrando, ayer, y segando, hoy.

Esa cercanía, empero, tiene un grave inconveniente: la juventud ha marchado al frente, a defender la independencia Nacional. La mayoría de las casas están sin brazos. ¿Cómo sustituirlos? Las Juventudes Socialistas Unificadas de allí, totalmente identificados con las consignas del Comité Central de las Brigadas de Choque, se organizaron inmediatamente, con dinamismo y fe en ellos mismos, y van al campo, entre risas y cantos, a recoger la garba que, de no hacerlo así, se pudriría en los campos.

La Brigada de Choque de Sástago está compuesta por 35 jóvenes Socialistas Unificados de ese pueblo. Chicas y chicos confundidos en un admirable poema productor. El Delegado de esa Brigada, el batallador e incansable Nicolás Pes, nos dice:

— Estamos aquí, en este monte —a 17 kilómetros de Sástago, viéndolo en un mas casi semirruído, comiendo de cualquier manera y durmiendo sobre la paja— desde el 14 de junio. Nuestro trabajo es intensivo. Trabajamos con entusiasmo. Esta chiquillada siente en carne viva la causa proletaria. Es algo admirable. Yo mismo, su forjador y animador, estoy asombrado.

Estoy asombrado porque, en verdad, este trabajo rudo, áspero, bajo el palio reverberante de nuestro sol urente, no es propio, que digamos, para mujeres, y no obstante, estas rapazas resisten lo uno y lo otro con un estoicismo encomiable.



Su alegría en el trabajo es enorme, inagotable. En un principio, no creía que se «arajarían»; pero, no, no, todo lo contrario: a medida que pasan los días están más contentas, trabajan con más eficacia —adaptación— y vencen todas las dificultades naturales en estas pesadas tareas del campo.

— ¿Habéis recogido muchas hectáreas?

— Hectáreas, exactamente, no sé. Sólo puedo decirte que llevamos recogidas unos 200 fascales atados, y sin atar, como la cebada, unas cuantas cahizadas.

— ¿Cómo se desenvuelven, económicamente, las Brigadas de Choque?

— Su funcionamiento es sencillo, simplista: trabajamos. En esta palabra, llena de emoción y preñada de contenido, se encierra toda nuestra estructuración social. El trabajo es un acto revolucionario. Las conductas dicen y valen mucho más que las palabras, a veces vacías de ideas. En cuanto a nuestro desenvolvimiento económico, es un poco deficiente. El Consejo Local ha eludido la responsabilidad de ayudarnos. En cambio, nuestra gran sindical U. G. T. nos presta una ayuda directa, con dinero y con todo aquello que puede facilitarnos.

Nosotros no cobramos ni un céntimo a nadie. Trabajamos porque ese es nuestro deber. Los campesinos, en un principio, nos acogían



con cierto recelo, pues temían —¡los han engañado muchas veces!— que nosotros nos quedásemos con el santo y la limosna. Cuando se han dado cuenta de que, efectivamente, nuestra ayuda era generosa, altruista, su simpatía hacia nosotros no tiene límites.

Anótate este pequeño detalle anecdótico: nosotros fuimos a recoger los campos a una viuda que tiene sus dos únicos hijos en el frente, por estar comprendidos en filas. Una vez recogida toda su cosecha, nos llamó para abonarnos el valor de nuestro trabajo. Cuando le dijimos que no valía nada, que no queríamos nada, que nosotros teníamos bastante con el cumplimiento de nuestro deber de ciudadanos, nos abrazó, emocionada, y nos dijo, mientras resbalaban por su rostro algunas lágrimas:

— ¡Mis hijos, desde el frente, os lo agradecerán!— y por eso, precisamente, luchamos nosotros: por ayudar a nuestros hermanos del frente.

Nicolás Pes, seguiría hablando, hablando, rebosante de optimismo; pero la «señá Paca» —enemiga declarada de los sonámbulos— nos corta, así de cuajo, la charla:

— ¿Qué, no queréis comer hoy o qué?

— ¡Ya lo creo!— Menuda ganita tenemos. Nos introducimos en el mas «El Piquero». Allí se come a rancho; pero hoy, como deferencia

a nosotros, comemos en plato de campaña. La comida es ligerita pero bien arreglada: sopa de pan y carne con patatas. «La palabra negra» —el vino— rueda de mano en mano con una continuidad inusitada, quedando derrotada «la palabra blanca» —el agua—.

De postre tenemos una torta sabrosísima, con estas iniciales: «J. S. U. Avelina». Avelina es una chica majuca que, desde los primeros días, está en el monte y no ha bajado ni un solo día al pueblo, y los compañeros le rinden justo tributo de este modo tan original como nutritivo.

Después de la comida, se discurre, se dicen chistes —malos chistes—, se canta y, como colofón, se baila, en la era, a los acordes de una gramola.

La estampa es única: sol, risas y polvo. El baile, musa destructora de calzado, se ha transformado, también, y se desplaza al campo, se quita los afeites, se deshace de los asfaltos y se poetiza, precisamente, al hacerse del pueblo y reintegrarse a la cantera de donde nació.

Marchamos al tajo, y por el camino, me dice Nicolás:

— Te agradecería dijeras en el periódico que entre nosotros se dan actos de verdadero heroísmo. Un caso sencillo: el de Juan Monrabá, hornero, que después de trabajar en el pueblo toda la noche, sube aquí, unas veces a pie y otras en carro o como puede, a trabajar, a estimularnos con su ejemplo lleno de grandeza y de sacrificio.

Estamos en el tajo. La Brigada de Choque se extiende sobre el rastrojo recién segado. Las gavillas forman raros caracoles, sembrando inmensas palomas durmientes. Las chicas cantan, ríen y trabajan. Me acerco a una de ellas, a cualquiera, sin predilección, y la pregunto:

— ¿Por qué has venido a trabajar al campo?

— Este es nuestro deber. Nuestros hermanos están en el frente. La guerra los reclama; a nosotras, por otra parte, nos reclama el campo. El trigo no puede malograrse. Las mujeres, nos damos cuenta de los instantes dramáticos que vivimos y respondemos con dignidad.

— ¿Ayudais a todos?

— Absolutamente. Vamos allí donde hacemos falta. Muchos campesinos, sino fuéramos nosotras, no podríamos recoger, este año, la cosecha. Nuestra misión no distingue de ideologías ni de matices. Hacemos una labor primordial, necesaria, nada más, y con eso nos basta.

— ¿No os cansais?

— Los primeros días, sí; pero ahora, no. De todos modos, el cansancio lo vencimos con el entusiasmo y con la energía que da siempre la satisfacción del cumplimiento de una noble misión. Espiga que recogemos es una bala contra el enemigo.

Doy un vistazo al campo. Las J. S. U. trabajan. Las mujeres, con su vestuario anacrónico, vibran de contento y entusiasmo. Ríen, gozan y trabajan. De sus labios jóvenes, cortados por el sol, brota.

Me acerco a otra joven, muy notan palabras delicadas, henchidas de emoción, y algún que otro chisnina con su mono, y la digo:

— ¿Qué opinión tienes tú de la Brigada de Choque?

— ¿Mi opinión? No quiero decir nada. Nosotros trabajamos, que es lo que importa, en último extremo. La práctica, los hechos, tienen más eficacia que las palabras. Trabajamos y nos sentimos orgullosos al ayudar así a nuestros hermanos del frente. No duele, eso sí, que en otros pueblos no se haga lo que nosotras hacemos aquí. ¿Por qué? Quizás por negligencia o por no sentir, como nosotras, el verbo y la acción revolucionaria que tiene que transformar totalmente nuestra España. No nos quejamos. Nos duele su actitud, eso es todo.

Tiene razón esta joven. ¿Por qué no se han creado Brigadas de Choque en todos los pueblos? ¡Hay tantos hombres y tantas mujeres



que no hacen nada e las capitales! En cambio, estos jóvenes de Sástago, trabajan de doce a catorce horas diarias, descansando de una a tres, rehuyendo el agobio de la fuerza del calor.

Yo, francamente, quisiera decir muchas, muchas cosas como rendido tributo y justa pleitesía hacia estas jóvenes que tan dignamente se sacrifican por el bien de todos; pero la pluma no quiere seguir. Temo que el reportaje sea demasiado largo. El comportamiento, pero, de estas juventudes, es tan noble como hermoso que se diría encarnan de un modo plenario la grandeza de nuestra raza, única e inmortal.

Lector, grita conmigo: ¡Hurra, hurra por las Juventudes Socialistas Unificadas de Sástago!

J. S. J.

Del brillante informe de Comorera en la 1.ª Conferencia Nacional del Partido Socialista Unificado de Cataluña



El proletariado ha creado en Cataluña el Partido Socialista Unificado, partido marxista leninista, partido revolucionario, único partido dirigente de la guerra y de la Revolución en Cataluña.

Finalmente por la impulsión de la base, por la voluntad vehemente de la clase trabajadora, estamos llegando al final de un proceso histórico: a la unificación política de los trabajadores, a la formación del Partido Unico del Proletariado, por la fusión del Partido Comunista de España y el Partido Socialista Obrero Español.

Salud a los nuevos soldados del Ejército Popular Regular recientemente incorporados en las cajas de reclutas, por su tan brillante y heroica actuación en el frente del Centro que han pasado a ser batallones de choque.

Así surge el ejército del pueblo en una intensa preparación pre-militar tan propugnada por nuestra juventud y que permite actuaciones de gran rendimiento en los nuevos soldados.



Insistiendo en lo mismo

El aludir lo mismo, el significar bien comprensible es, el recordar. El hacer algo a la memoria, ya anteriormente nombrado. A eso van estas líneas. Llenas de toscidad si cabe, pero si, con un deseo. Con el deseo exclusivo de que no lleguen a la esterilidad. Teóricamente. Es decir retóricamente marco un deseo, teniendo la absoluta seguridad de que inexcusablemente se debe de llevar a la práctica. Teniendo bien en cuenta de que, de la teoría a la práctica existe una distancia, que si se camina con optimismo y buena voluntad se llega pronto, más si se va con poco optimismo y mucha voluntad, casi se puede asegurar de que no se llega nunca. Por eso, para cevar a la realidad de estas líneas hace falta mucha comprensión, y muchísima buena voluntad, y sobre todo, que estemos exortos de comercialismo, y, a tal fin, volvemos a aludir lo que ya cais desgastado de tanto nombrarlo en verbología, caligráficamente, y en múltiples rollos de papel. No voy a tratar el asunto con pluma cansina. Con pocas palabras bastan. Cansados están nuestros oídos de tanto oír la palabra «Unidad» pero sin esencia de práctica. Constantemente en amplias páginas, y a grandes titulares se publican palabras muy gramaticales. Llenas de un entusiasmo unitario grandísimo, pero en realidad huecas, y la prueba está tan palpable que no hace falta mucho sondear el asunto para no verlo, y la verdad está bien patentizada. Nos duele en lo más hondo de nuestro corazón, pero como obli-

gación nuestra es, el no acoger dentro de nosotros la hipocresía, las decimos. Y la realidad de todo eso es, —a pesar de todos los sellos de papel tragados por las rotativas— que la unificación proletaria parece no enojar en la retaguardia. ¿A qué es debido? Tomemos ejemplo de las J. S. U. Ella nos señala constantemente el camino. Ella ha sido la primera en fundirse con la J. C. ya hace tiempo. Y ambas juventudes ese es su camino. El unirse con toda la juventud trabajadora de España. Ese es el sendero que seguiremos, teniendo la completísima seguridad de que a pesar de todas las zancadillas que nos pongan los sabotadores de la unificación, no cejaremos de trabajar para ello, porque unidad, significa uno, y uno en la actualidad tiene el significado de pronta y bien cimentada victoria.

Manifestado mi sentir referente a la retaguardia, —como mejor he podido hacerlo— debo de manifestar que aquí en la trinchera nos encontramos completamente unificados. Claro es, sino unidos ideológicamente, si unidos ante el peligro. El combate. La lucha nos ha enseñado demostrativamente la necesidad apremiante de unificación, y así he visto la Acracia, el Socialismo, y el Comunismo, uno al lado del otro. ¿Por qué se va así en la retaguardia? No es —ni será nunca mi deseo— una claudicación de ideales por parte de ninguno. Pero si que se den exacta cuenta —quienes se tengan que dar— de que tenemos una obligación primordial. Ganar la guerra. Eso primeramen-



Un rostro céltico que rememora el heroísmo silencioso de esa brava Galicia martirizada, de donde su gente huye despavorida corriendo todos los riesgos.

Un héroe más

La J. S. U. ha dado combatientes abnegados y heroicos, toda una legión de ellos han caído en holocausto de la causa antifascista. Los que quedan están dispuestos a todos los sacrificios, y con esta resolución de los bravos combatientes de la Juventud, venceremos.

Hoy entra en nuestra Galería de Honor Angel Montañés, joven socialista unificado, caído en el frente pirenaico al saltar el parapeto en un brioso ataque.

Montañés se evadió del campo fascista y gustó de sus amarguras, por eso no vaciló en la lucha hasta dar la vida para librar a sus hermanos de la esclavitud.

Su ejemplo, como el de tantos caídos, nos señalan el camino victorioso. ¡Adelante!

te, ¿y después? primeramente —como digo— ganar la guerra, que lo otro ya vendrá, pues tener bien en cuenta que si se perdiese la guerra se iban abajo todas nuestras ambiciones revolucionarias.

P. MURILLO LONGARTE

Los combatientes del Sur ayudan a



Roqu Nicolau, 25 pesetas; Justo Nicolau, 5; Blas Juallart, 10; Cipriano Bel, 5; Matías Jordán, 1; Miguel Borrás, 2; José Segura, 3; Rafael Celma, 5; Herminio Godez, 5; Damián Monfort, 2; Americo Iriño, 5; Joaquín Gil, 5; Andrés Arrufat, 5; Pedro Navarro, 5; Pascual Tejedor, 2; Florencio Gallego, 5; Francisco Serret, 5; Epifanio Bilbao, 10; Andrés Tomás, 10; Ildefonso Paco, 5; Juan Oribe, 5; Deograica Bustamante, 5; Angel Cuartero, 5; Francisco Cuartero, 5; Juan Heredia, 5; José Burguete, 5; Francisco González, 5; José Ynsa, 5; Alberto Lasturi, 5; Rafael de Lafuente, 5; Domingo Garriga, 5; José Sánchez, 5; Juan Aranda, 5; José Adell, 15; Joaquín Marco, 5; José Vallespi, 5; José Campas, 5; El cabo Sánchez, 5; Capitán Novales, 5; José Sobrevies, 1; Juan Perchas, 1; Juan Beltrán, 1; Antonio Fernández, 1; José Mula, 1; Salvador Berenguer, 2; José Alonso, 2; Paco Zamora, 1; Antonio Boira, 2'50; Pascual Boira, 2'50; Vicente Salvador, 2'50; José Gracia, 1'75; Bernardino Fernando, 0'50; Antonio Martínez, 0'50; Aniceto Ginés, 0'50; Francisco Serres, 0'55; Francisco Pla, 0'20; Donato Leal, 2; Alfonso Trujillo, 2; Leonardo Folch, 2'50; Luis Latorre, 2; Vicente Llopis, 2'50; Vicente Santamaría, 2'50; Francisco Tamarit, 2; Enrique Guau, 7; Hilario Pérez, 0'20; Francisco Guimó, 0'55; José Roca, 2; Pedro Gatoll, 1; Benjamín Panisello, 1; Peña Serrano, 3'45; Antonio Cuberes, 1'85; Jua Ejea, 2; Víctor Elipe, 2'70; José Corominas, 1'50; Pedro Ubeda, 0'45; Matías de la Iglesia, 0'50; José Llopert, 0'20; Luis Callada, 1; Angel Dulcet, 0'50; José Tudó, 2; José Gonzalvo, 2; Juan Gelón, 0'85; José Roca Culell, 2'50; Pedro Furio, 2'50; Manuel Putig, 3; Antonio Lledós, 2; Francisco Bardalí, 2'15; Miguel Celma, 20; Abdulio, Ferrer, 5; José Ollé, 5; José Flándos, 5; Antonio Pujol, 5; Aurelio García, 5; Isidro Simó, 5; Francisco Borrás, 5.

Total: 356'90 pesetas.

14 Regimiento de Carabineros, Fuenteovejuna, Sector de Córdoba.



Un camarada me pide un saludo para la revista "Avance" lo hago con gran complacencia y en estas líneas expreso mi más sincero afecto, deseándole muchos éxitos en su actividad.

Sebastián Pozas

17-7-27

El General Pozas, en su visita a Caspe, pidió cordialidad entre todos los sectores antifascistas y expuso que con esta condición pronto estaremos en nuestra querida Zaragoza y afianzaremos la victoria.

EN DEFENSA DE LA CULTURA

PASADO Y PRESENTE

Compulsando nuestro nervio racial

Temple, hierro y seda, sangre y carne de la raza hispana es este magnífico apotegma: «Antes morir que manchar mi sangre». Este fué el lema sacro de nuestros mayores. Se ha dicho que la lealtad, la palabra, en el aragonés, es su segunda naturaleza. Tan alta como noble cualidad es virtud congénita de hombres enteros, sobrios, enjutos, con transparencias de luz no viciados ni deshechos por el despilfarro ni la vida muelle e infecunda.

No se crea, por eso, que esta huella tan profundamente arraigada en el corazón de Castilla y Aragón —aquella matriz de España— es propia de un carácter psicopatológico, sino un producto absolutamente limpio y espontáneo de nuestro recio solar.

El hombre, como la planta, es producto de la tierra. Somos su fruto, su ausencia, su olor, como el tomillo, el cantueso, y el espliego. Nada sobrenatural ni esotérico. Los hombres, como las razas, se distinguen, se matizan según las características de su suelo natal. Somos, antes que nada, un factor geográfico. Andalucía no es igual que nuestra región entrañada, y, por ende, el andaluz tiene que diferenciarse enormemente del baturro. El andaluz es jaranero, sensual, alegre, despreocupado y riente como su sol y sus campos exuberantes y casi lujuriantes. El aragonés, especialmente el monegrino, es seco, duro, chirriante, casi pedregoso —esto no implica tacañería— como su tierra reseca y polvorienta, rasurada de árboles y adusta como un torreón sitiado. Granada con sus cármenes, Valencia con sus huertas, Cataluña con sus fábricas, Murcia con sus vegas, Galicia con sus valles y Asturias —esa tierra heroica de mi buen amigo Garci— con sus pomaradas, forzosamente tienen que destacarse unas de otras.

Las razas no crean por azar determinadas modalidades. Nada hay caprichoso en la Naturaleza. Todo es exacto y es como tiene que ser. El carácter del hombre es tan inmutable como el panorama de su tierra. La psicología biológica del alma nacional o regional, es irreductible. Lo perfectamente reductible a unidad, a cohesión armónica, es lo ideológico, lo superpuesto por un plan de estudios a seguir, y no lo dramáticamente sensitivo. Todo lo que lleve un latido de humanidad, de sentimiento, de carne, tiene resonancias de ultraindividualismo. Ahí es donde asoma, cuaja y se estiliza con trazos recios y agudos el YO. Donde se abre la personalidad ingente e inconfundible del hombre con una vitalidad de alcancía de cristal llena y rebosante de pura espiritualidad.

En consecuencia con lo dicho, cualidad negativa sería de nuestra raza la deslealtad, la hipocresía, el disimulo y el engaño. Estos eriales, secos y rojizos, jalonan pobreza, pero también continuidad histórica, no alimentando al hombre rastrero como otras naciones o regiones. Crean el prototipo de la franqueza, que demasiadas veces llega al vértice de lo chabacano, a lo grosero y a lo brutal. Estos paisajes llenos de acritud, estos horizontes ilimitados y este cielo limpio, azul y luminoso, infiltran reciedumbre y verdad.

¿Pobreza, pues, engendra lealtad? Así, a primera vista, sí; si se ahonda más, no. No, porque sería estulto elevar a categoría de rango de grandeza la miseria. La miseria siempre es un lastre. El contrapunto de la miseria es la vida cómoda sin holgura excesiva, sin atrofia.

El aragonés, el campesino, el obrero, la pequeña burguesía, nuestra raza perenne é inmortal, no puede caer en esa sima porque su huella es huella de esfuerzo continuo, de dolor creador, de superación en el trabajo en pos de la conquista del pan diario.

Una raza, cuando elude esa caída, ese paso regresivo dentro del marco falso de su avance, tiene fuerza de titán y sabe cumplir siempre con el mandato imperativo y biológico del momento histórico: convertir en hecho su palabra y orillar todos los obstáculos hasta llegar al fin, hasta llegar a la meta propuesta.

J. SAMPERIZ JANIN.

“ESPARTACO” revista juvenil

«Espartaco», revista juvenil de orientación política, es el arma sólida y firme que todo joven amante debe esgrimir con sus enemigos, contra los enemigos de la Unidad. Editada por la Comisión Ejecu-

tiva de la J. S. U. de España, es el reflejo y la solución de todos los problemas que a nuestra Federación se le plantean. Todo militante y simpatizante tiene la obligación de suscribirse.

La brillante civilización histórica del crimen medieval, rememórase en un medioevo siglo XX

Roma era algo así como la actual Norteamérica, muy demócrata en el papel. Es el país de las orgias que paga el vecino y de los trusts capitalistas más ignominiosos.

«El caso es hacer negocio», es su obsesión y negocian hasta con su conciencia democrática y su espíritu: cine, petróleo, caucho, editoriales, son por igual mercancías.

Una Roma así, dueña del mundo, se disolvía, su corrupción había llegado al sumum y su decrepitud era eminente. La gleba quería emanciparse y se daba al cristianismo venturoso de ultratumba.

Pero había una superpoblación teutona que no sabía dónde meterse, y con su impetuoso salvajismo irrumpió en Europa.

La invasión de los bárbaros.

Los bárbaros no tenían ninguna cultura y sólo invadieron y dominaron con las antiguas formas mixtificadas por un misticismo de aspiraciones en la plebe. Los Merovingios y los Carlovingios que tuvieron notabilidad eran un amasijo de Celtas y Galos.

A España también llegaron esos que hoy tilda Hitler de sus predecesores arios y que nos dió el linaje de Atila. Llegaron tan torpes y tan brutos como a todas partes. La Iberia pagana y cristiana que tenía un peculiar refinamiento reabsorbiendo la cultura latina, su dominadora y su dominada a la vez, los vió llegar con sorpresa, y los recibió mal.

El atropello, la continua orgia de unas ordas que hacen la guerra por el botín con sus caudillos analfabetos, no podían crear nada, no podía civilizar, pero era preciso dominar y el terror fué su lema. Se abrazaron a la cruz cuando fué arma política con cuquería, cohabitación con las íberas y se hispanizaron sin reparos sanguíneos, consiguiendo una dinastía y todo: la de los godos y visigodos.

¿Qué dinastías! Recibieron una profunda desviación de principios arios que quizá Hitler pretenda rehabilitar con su intervención entre nuestras peñas armando avio-

neros andantes —a falta de caballeros— para las brillantes «atañías» de «desfacer» entuertos, librando batallas descomunales con gigantes Güernikakos.

Sí. Sí. La desviación fué de bulo, las miserias de la carne arrastraron a esos arios lumen de la civilización; ni Teodorico, ni Leovigildo, ni Wamba se acordaron de su vena aria y la emprendieron con las judías, embebidos en la languidez de sus ojazos enervantes hasta fundir la voluntad de cemento armado del teutón; pero el derrumbe vino con don Rodrigo. La cerviz cerrada en una arandela de cadenitas colgando de ellas crucecitas, medallas y otros fetiches, se dió un paseo por el Estrecho y cayó en Marruecos. El calor africano, que tiene exigencias insuperables, le llevó hasta un aduar a gozar de su deliciosa sombra. Y don Rodrigo, que cogió gusto a lo delicioso, se arrimó a una mora hasta rozar sus barbajas con el cutis morenito de la mahometana y...

Ahora, que a los moritos les do- lió tanto honor de ario que se permitía hasta dejarles descendencia y todo, y dijeron: «¡A por él!» Y no pararon hasta Covadonga.

Los íberos encontraron gusto a los delicados tratos de los árabes y el «lumen ario» de la civilización, con godos y visigodos, pasó pronto a ser un recuerdo de amarga memoria.

La segunda edición de don Pelayo, surgida de la insignificante escaramuza épica de Covadonga, fué un bonito negocio para sus descendientes, que se dedicaron a gitanear con los moros al grito de «Viva la santa Cruzada».

Hitler suspira por aquella civilización malograda, modelo de disipación, y decidido a sacar experiencias, estudia la trayectoria pelayona, que en el siglo XX da zinc, cobre y manganeso, y deja que Franko grite todos los «Arribas» que quiera; al fin sólo es «pelavito» de honor en los grupos de choque del Requeté.

José Aced

Mientras la metralla facciosa destruye las manifestaciones del intelecto, plasmada en nuestros monumentos, nuestro ejército se preocupa de formar mentes para un futuro de creación.

AVANCE

SEMANARIO DE LA JUVENTUD

A la juventud antifascista de Aragón

El presente manifiesto que lanzó la Regional Aragonesa de la J. S. U., fué recogido por el delegado de Orden Público en Caspe, y por este motivo, y para que sea conocido por todos, reproducimos su texto en «AVANCE».



Al conmemorar la fecha histórica del 19 de julio, el Comité Regional de la J. S. U. de Aragón saluda a los heroicos combatientes de la Libertad, a los valientes evadidos del campo fascioso y a todos los jóvenes campesinos y obreros que en el frente del trabajo luchan contra los invasores para defender la independencia de España.

Durante estos doce meses, la J. S. U. ha dado lo que tenía en hombres y organización a la causa antifascista. Nuestros mejores militantes han caído en el frente y han contribuido con su sangre a vencer a las fuerzas invasoras, al propio tiempo que centenares de millares de jóvenes continúan su heroico ejemplo para aplastar al fascismo; en el taller y la fábrica los jóvenes han ayudado con todo su entusiasmo a que la producción se aumentara, formando brigadas de choque y realizando un trabajo de emulación constante, para que nada faltase a los soldados del Ejército Popular.

Desde el 19 de julio hemos trabajado constantemente para fortalecer la unidad del pueblo antifascista, para crear la unidad obrera. Por este motivo hemos luchado firmemente por la unidad interior del Frente Popular, por la creación del Partido Unico del Proletariado y por la unidad de acción de las dos grandes centrales sindicales U. G. T. y C. N. T. A este fin han ido una gran parte de nuestros esfuerzos y nosotros hacemos un llamamiento a toda la juventud que siente anhelos de liberación para que desde la fábrica, desde el taller o el Sindicato, sigan el ejemplo magnífico de los combatientes, creando la unidad indestructible del pueblo español para libertar a España y crear una Patria fuerte con un porvenir feliz para las futuras generaciones.

En cuanto al plano regional, declaramos que el Consejo de Aragón merece nuestro respeto en tanto lleve a la práctica el pacto firmado entre el Frente Popular y la C. N. T. de Aragón. Entendemos que así lleva a la práctica las aspiraciones de la Confederación Nacional del Trabajo y el Frente Popular.

Hemos defendido las Colectividades, pero hemos atacado y atacaremos firmemente a todos aquellos que por medio de coacciones han intentado la creación de unas formas de trabajo que son de gran interés cuando se hacen bien, pero que llevan a la desmoralización y a la ruina económica del país cuando se enfocan de manera tortuosa.

¡Camaradas de la Juventud de Aragón! Hay que redoblar nuestra actividad, nuestro trabajo. La visión de la juventud oprimida en el terreno fascioso ha de ser para nosotros una constante preocupación. ¡Camaradas, frente a la situación de hambre y miseria de la juventud de los países fascistas, se abre ante nosotros una vida nueva como la juventud de la Unión Soviética! En España esta nueva vida comienza con la convicción de que el trabajo ya no es un castigo, sino un arma para eliminar a los opresores de la juventud; comienza con el reconocimiento de los derechos civiles y sociales desde los 18 años; comienza con el reconocimiento de los mismos derechos a las mujeres, y con el resto de las 10 reivindicaciones que nuestra Federación pide para la juventud.

¡Vivan las 10 reivindicaciones de la juventud!
Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Viva la unidad del pueblo español!

COMITE REGIONAL DE LAS J. S. U. DE A.

Mujeres marxistas; Libertad

Porque siempre seguí, paso a paso, la obra de la mujer, no puedo explicarme la existencia del «hombre excéptico» que, en su juicio emoliente, niega el valor cualitativo, la fecundia excelsa en el obrar y en el saber del genio femenino.

Si repasamos la historia del heroísmo en las luchas humanas, pronto advertiremos que el papel de la mujer en la sociedad fué relegado injustamente por el hombre a términos secundarios. Ha sido la tiranía del sexo, que dimos en llamar fuerte, sin pararnos a ver que la fortaleza espiritual de la mujer fué siempre superior al músculo, al que venció y dominó con impulso creador de torrentera.

En nuestras luchas españolas la mujer no fué nunca la excepción. Y cuando subjetivamente lo fué surgió como símbolo y como bandera, cual la dulce Aída Lafuente, que es en el corazón de los astures, montaña atisima, pena de umbria y matizada de verdor eterno y clima de Asturias; como nuestra «Pasionaria» excelsa, ante cuyo nombre surge en el alma de la raza el calor místico y cordial que hace néroes y supera deseos e intenciones.

La cantera viva de las grandes mujeres que fueron genio, expresión, luz y heroísmo, sigue dándonos el regalo eterno de su fecundidad.

En Aragón tenemos de «esos» En Madrid, en Barcelona, en Zaragoza, en Oviedo, en todas las ciudades y en todos los pueblos, vimos siempre esa «excepción selecta» de la mujer. Empezó siendo apóstol de la prensa, que voceó en las calles, que expandió por los lugares más hostiles, que fué la rosa de los vientos, que llevó el polen hasta las cumbres del pensamiento y convirtió lo árido y granítico en fértil y jugoso.

Arquetipo de estas mujeres comunistas, lo fué Lina Odena, lo es Libertad, esa muchacha menuda como Rosa Luxemburgo y Rosario de Acuña, pero ingente como la voluntad que animaba sus grandes herramientas.

Libertad es la animadora de la juventud aragonesa; de ella podríamos decir, como en el «Madrigal de la Cumbre», que su belleza no es la albuza de las nieves que coronan sus sienes graníticas, ni el azul del cielo, donde se pierden las

crestas sin fin, sino la entraña viva y fecunda, preñada a través de miríadas de siglos, por todos los vestigios naturales...

Imagen perfecta y justa la que da la medida de fecundidad juvenil, abierta a las grandezas del mundo, donde la cultura y las ramas más variadas del saber humano tienen una expresión tierna, muñifica y creadora.

Libertad anima la obra, es su



luz, es su camino, solo por la fuerza expansiva de sus afanes mejores. Ella no es la mente privilegiada que exhorta el caudal espiritual del genio femenino, pero si el genio vivo exhortado por un anhelo incontenido de superación. Ella sabe que la inteligencia roma es sustancial con el analfabetismo y combate el mal en su raigambre. De ahí esa Escuela de la mujer que las J. S. U. confían al cuidado de Libertad.

Allí están nuestras muchachitas guapas, con ansias de saber. Por sus ojos, iluminados por todas las apetencias del espíritu, va adentrándose la gran verdad, esa gran verdad que nos muestra un mundo pleno de amarguras, miserias y grandezas.

Mañana esas jovencitas, acorridas las sombras de la ignorancia, apreciarán cuán perfida era la sociedad que les negó la luz a sus mentes y las mejores expansiones a sus almas.

Porque en el saber está el dolor, pero también la felicidad.

F. GARCIPÉON

Las 10 REIVINDICACIONES de la JUVENTUD

LA HEROICA JUVENTUD ESPAÑOLA SE HA HECHO MERECEDORA A ELLAS

1º

Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos desde los 18 años y que los soldados del Ejército, Marina y Aviación, disfruten igualmente de tales derechos.



Imprenta SOL. - Lérida

EN DEFENSA DE LA CULTURA

PASADO Y PRESENTE

Compulsando nuestro nervio racial

Temple, hierro y seda, sangre y carne de la raza hispana es este magnífico apotegma: «Antes morir que manchar mi sangre». Este fué el lema sacro de nuestros mayores. Se ha dicho que la lealtad, la palabra, en el aragonés, es su segunda naturaleza. Tan alta como noble cualidad es virtud congénita de hombres enteros, sobrios, enjutos, con transparencias de luz no viciados ni deshechos por el despilfarro ni la vida muelle e infecunda.

No se crea, por eso, que esta huella tan profundamente arraigada en el corazón de Castilla y Aragón —aquella matriz de España— es propia de un carácter psicopatológico, sino un producto absolutamente limpio y espontáneo de nuestro recio solar.

El hombre, como la planta, es producto de la tierra. Somos su fruto, su ausencia, su olor, como el tomillo, el cantueso, y el espliego. Nada sobrenatural ni esotérico. Los hombres, como las razas, se distinguen, se matizan según las características de su suelo natal. Somos, antes que nada, un factor geográfico. Andalucía no es igual que nuestra región entrañada, y, por ende, el andaluz tiene que diferenciarse enormemente del baturro. El andaluz es jaranero, sensual, alegre, despreocupado y riente como su sol y sus campos exuberantes y casi lujuriantes. El aragonés, especialmente el monegrino, es seco, duro, chirriante, casi pedregoso —esto no implica tacañería— como su tierra reseca y polvorienta, rasurada de árboles y adusta como un torreón sitiado. Granada con sus cármenes, Valencia con sus huertas, Cataluña con sus fábricas, Murcia con sus vegas, Galicia con sus valles y Asturias —esa tierra heroica de mi buen amigo Garci— con sus pomaradas, forzosamente tienen que destacarse unas de otras.

Las razas no crean por azar determinadas modalidades. Nada hay caprichoso en la Naturaleza. Todo es exacto y es como tiene que ser. El carácter del hombre es tan inmutable como el panorama de su tierra. La psicología biológica del alma nacional o regional, es irreductible. Lo perfectamente reductible a unidad, a cohesión armónica, es lo ideológico, lo superpuesto por un plan de estudios a seguir, y no lo dramáticamente sensitivo. Todo lo que lleve un latido de humanidad, de sentimiento, de carne, tiene resonancias de ultraindividualismo. Ahí es donde asoma, cuaja y se estiliza con trazos recios y agudos el YO. Donde se abre la personalidad ingente e inconfundible del hombre con una vitalidad de alcancía de cristal llena y rebosante de pura espiritualidad.

En consecuencia con lo dicho, cualidad negativa sería de nuestra raza la deslealtad, la hipocresía, el disimulo y el engaño. Estos eriales, secos y rojizos, jalonan pobreza, pero también continuidad histórica, no alimentando al hombre rastrero como otras naciones o regiones. Crean el prototipo de la franqueza, que demasiadas veces llega al vértice de lo chabacano, a lo grosero y a lo brutal. Estos paisajes llenos de acritud, estos horizontes ilimitados y este cielo limpio, azul y luminoso, infiltran reciedumbre y verdad.

¿Pobreza, pues, engendra lealtad? Así, a primera vista, sí; si se ahonda más, no. No, porque sería estulto elevar a categoría de rango de grandeza la miseria. La miseria siempre es un lastre. El contrapunto de la miseria es la vida cómoda sin holgura excesiva, sin atrofia.

El aragonés, el campesino, el obrero, la pequeña burguesía, nuestra raza perenne e inmortal, no puede caer en esa sima porque su huella es huella de esfuerzo continuo, de dolor creador, de superación en el trabajo en pos de la conquista del pan diario.

Una raza, cuando elude esa caída, ese paso regresivo dentro del marco falso de su avance, tiene fuerza de titán y sabe cumplir siempre con el mandato imperativo y biológico del momento histórico: convertir en hecho su palabra y orillar todos los obstáculos hasta llegar al fin, hasta llegar a la meta propuesta.

J. SAMPERIZ JANIN.

“ESPARTACO” revista juvenil

«Espartaco», revista juvenil de orientación política, es el arma sólida y firme que todo joven amante debe esgrimir con sus enemigos, contra los enemigos de la Unidad. Editada por la Comisión Ejecutiva de la J. S. U. de España,

es el reflejo y la solución de todos los problemas que a nuestra Federación se le plantean. Todo militante y simpatizante tiene la obligación de suscribirse.

La brillante civilización histórica del crimen medioeval, rememórase en un medioevo siglo XX

Roma era algo así como la actual Norteamérica, muy demócrata en el papel. Es el país de las orgias que paga el vecino y de los trusts capitalistas más ignominiosos.

«El caso es hacer negocio», es su obsesión y negocian hasta con su conciencia democrática y su espíritu: cine, petróleo, caucho, editoriales, son por igual mercancías.

Una Roma así, dueña del mundo, se disolvía, su corrupción había llegado al sumum y su decrepitud era eminente. La gleba quería emanciparse y se daba al cristianismo venturoso de ultratumba.

Pero había una superpoblación teutona que no sabía dónde meterse, y con su impetuoso salvajismo irrumpió en Europa.

La invasión de los bárbaros.

Los bárbaros no tenían ninguna cultura y sólo invadieron y dominaron con las antiguas formas mixtificadas por un misticismo de aspiraciones en la plebe. Los Merovingios y los Carlovingios que tuvieron notabilidad eran un amasijo de Celtas y Galos.

A España también llegaron esos que hoy tilda Hitler de sus predecesores arios y que nos dió el linaje de Atila. Llegaron tan torpes y tan brutos como a todas partes. La Iberia pagana y cristiana que tenía un peculiar refinamiento reabsorbiendo la cultura latina, su dominadora y su dominada a la vez, los vió llegar con sorpresa, y los recibió mal.

El atropello, la continua orgia de unas ordas que hacen la guerra por el botín con sus caudillos analfabetos, no podían crear nada, no podía civilizar, pero era preciso dominar y el terror fué su lema. Se abrazaron a la cruz cuando fué arma política con cuquería, cohabitaban con las íberas y se hispanizaron sin reparos sanguíneos, consiguiendo una dinastía y todo: la de los godos y visigodos.

¡Qué dinastías! Recibieron una profunda desviación de principios arios que quizá Hitler pretenda rehabilitar con su intervención entre nuestras peñas armando avio-

neros andantes —a falta de caballeros— para las brillantes «tazas» de «desfacer» entuertos, librando batallas descomunales con gigantes Güernikakos.

Sí. Sí. La desviación fué de bullo, las miserias de la carne arrastraron a esos arios lumen de la civilización; ni Teodorico, ni Leovigildo, ni Wamba se acordaron de su vena aria y la emprendieron con las judías, embebidos en la languidez de sus ojazos enervantes hasta fundir la voluntad de cemento armado del teutón; pero el derribo vino con don Rodrigo. La cerviz cerrada en una arandela de cadenas colgando de ellas crucejitas, medallas y otros fetiches, se dió un paseo por el Estrecho y cayó en Marruecos. El calor africano, que tiene exigencias insuperables, le llevó hasta un aduar a gozar de su deliciosa sombra. Y don Rodrigo, que cogió gusto a lo delicioso, se arrimó a una mora hasta rozar sus barbajas con el cutismoreño de la mahometana y...

Ahora, que a los moritos les dió tanto honor de ario que se permitía hasta dejarles descendencia y todo, y dijeron: «¡A por él!» Y no pararon hasta Covadonga.

Los íberos encontraron gusto a los delicados tratos de los árabes y el «lumen ario» de la civilización, con godos y visigodos, pasó pronto a ser un recuerdo de amarga memoria.

La segunda edición de don Pelayo, surgida de la insignificante escaramuza épica de Covadonga, fué un bonito negocio para sus descendientes, que se dedicaron a gitanear con los moros al grito de «Viva la santa Cruzada».

Hitler suspira por aquella civilización malograda, modelo de disipación, y decidido a sacar experiencias, estudia la trayectoria pelayona, que en el siglo XX da zinc, cobre y manganeso, y deja que Franko grite todos los «Arribas» que quiera; al fin sólo es «pelayito» de honor en los grupos de choque del Requeté.

José Aced

Mientras la metralla facciosa destruye las manifestaciones del intelecto, plasmada en nuestros monumentos, nuestro ejército se preocupa de formar mentes para un futuro de creación.

A la juventud antifascista de Aragón

El presente manifiesto que lanzó la Regional Aragonesa de la J. S. U., fué recogido por el delegado de Orden Público en Caspe, y por este motivo, y para que sea conocido por todos, reproducimos su texto en «AVANCE».



Al conmemorar la fecha histórica del 19 de julio, el Comité Regional de la J. S. U. de Aragón saluda a los heroicos combatientes de la Libertad, a los valientes evadidos del campo fascioso y a todos los jóvenes campesinos y obreros que en el frente del trabajo luchan contra los invasores para defender la independencia de España.

Durante estos doce meses, la J. S. U. ha dado lo que tenía en hombres y organización a la causa antifascista. Nuestros mejores militantes han caído en el frente y han contribuido con su sangre a vencer a las fuerzas invasoras, al propio tiempo que centenares de millares de jóvenes continúan su heroico ejemplo para aplastar al fascismo; en el taller y la fábrica los jóvenes han ayudado con todo su entusiasmo a que la producción se aumentara, formando brigadas de choque y realizando un trabajo de emulación constante, para que nada faltase a los soldados del Ejército Popular.

Desde el 19 de julio hemos trabajado constantemente para fortalecer la unidad del pueblo antifascista, para crear la unidad obrera. Por este motivo hemos luchado firmemente por la unidad interior del Frente Popular, por la creación del Partido Unico del Proletariado y por la unidad de acción de las dos grandes centrales sindicales U. G. T. y C. N. T. A este fin han ido una gran parte de nuestros esfuerzos y nosotros hacemos un llamamiento a toda la juventud que siente anhelos de liberación para que desde la fábrica, desde el taller o el Sindicato, sigan el ejemplo magnífico de los combatientes, creando la unidad indestructible del pueblo español para libertar a España y crear una Patria fuerte con un porvenir feliz para las futuras generaciones.

En cuanto al plano regional, declaramos que el Consejo de Aragón merece nuestro respeto en tanto lleve a la práctica el pacto firmado entre el Frente Popular y la C. N. T. de Aragón. Entendemos que así lleva a la práctica las aspiraciones de la Confederación Nacional del Trabajo y el Frente Popular.

Hemos defendido las Colectividades, pero hemos atacado y atacaremos firmemente a todos aquellos que por medio de coacciones han intentado la creación de unas formas de trabajo que son de gran interés cuando se hacen bien, pero que llevan a la desmoralización y a la ruína económica del país cuando se enfocan de manera tortuosa.

¡Camaradas de la Juventud de Aragón! Hay que redoblar nuestra actividad, nuestro trabajo. La visión de la juventud oprimida en el terreno fascioso ha de ser para nosotros una constante preocupación. ¡Camaradas, frente a la situación de hambre y miseria de la juventud de los países fascistas, se abre ante nosotros una vida nueva como la juventud de la Unión Soviética! En España esta nueva vida comienza con la convicción de que el trabajo ya no es un castigo, sino un arma para eliminar a los opresores de la juventud; comienza con el reconocimiento de los derechos civiles y sociales desde los 18 años; comienza con el reconocimiento de los mismos derechos a las mujeres, y con el resto de las 10 reivindicaciones que nuestra Federación pide para la juventud.

¡Vivan las 10 reivindicaciones de la juventud!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la unidad del pueblo español!

COMITE REGIONAL DE LAS J. S. U. DE A.

Mujeres marxistas; Libertad

Porque siempre seguí, paso a paso, la obra de la mujer, no puedo explicarme la existencia del «hombre excéptico» que, en su juicio emoliente, niega el valor cualitativo, la fecundia excelsa en el obrar y en el saber del genio femenino.

Si repasamos la historia del heroísmo en las luchas humanas, pronto advertiremos que el papel de la mujer en la sociedad fué relegado injustamente por el hombre a términos secundarios. Ha sido la tiranía del sexo, que dimos en llamar fuerte, sin pararnos a ver que la fortaleza espiritual de la mujer fué siempre superior al músculo, al que venció y dominó con impulso creador de torrentera.

En nuestras luchas españolas la mujer no fué nunca la excepción. Y cuando subjetivamente lo fué surgió como símbolo y como bandera, cual la dulce Aida Lafuente, que es en el corazón de los astures, montaña atísima, pena de umbria y matizada de verdor eterno y clima de Asturias; como nuestra «Pasionaria» excelsa, ante cuyo nombre surge en el alma de la raza el calor místico y cordial que hace néroes y supera deseos e intenciones.

La cantera viva de las grandes mujeres que fueron genio, expresión, luz y heroísmo, sigue dándonos el regalo eterno de su fecundidad.

En Aragón tenemos de «esos» En Madrid, en Barcelona, en Zaragoza, en Oviedo, en todas las ciudades y en todos los pueblos, vimos siempre esa «excepción selecta» de la mujer. Empezó siendo apóstol de la prensa, que voceó en las calles, que expandió por los lugares más hostiles, que fué la rosa de los vientos, que llevó el polen hasta las cumbres del pensamiento y convirtió lo árido y granítico en fértil y jugoso.

Arquetipo de estas mujeres comunistas, lo fué Lina Odena, lo es Libertad, esa muchacha menuda como Rosa Luxemburgo y Rosario de Acuña, pero ingente como la voluntad que animaba sus grandes herramientas.

Libertad es la animadora de la juventud aragonesa; de ella podríamos decir, como en el «Madrigal de la Cumbre», que su belleza no es la albura de las nieves que coronan sus sienes graníticas, ni el azul del cielo, donde se pierden las

crestas sin fin, sino la entraña viva y fecunda, preñada a través de miríadas de siglos, por todos los vestigios naturales...

Imagen perfecta y justa la que da la medida de fecundidad juvenil, abierta a las grandezas del mundo, donde la cultura y las ramas más variadas del saber humano tienen una expresión tierna, munífica y creadora.

Libertad anima la obra, es su



luz, es su camino, solo por la fuerza expansiva de sus afanes mejores. Ella no es la mente privilegiada que exhorta el caudal espiritual del genio femenino, pero sí el genio vivo exhortado por un anhelo incontenido de superación. Ella sabe que la inteligencia roma es sustancial con el analfabetismo y combate el mal en su raigambre. De ahí esa Escuela de la mujer que las J. S. U. confiaron al cuidado de Libertad.

Allí están nuestras muchachitas guapas, con ansias de saber. Por sus ojos, iluminados por todas las apetencias del espíritu, va adentrándose la gran verdad, esa gran verdad que nos muestra un mundo pleno de amarguras, miserias y grandezas.

Mañana esas jovencitas, acorridas las sombras de la ignorancia, apreciarán cuán perñida era la sociedad que les negó la luz a sus mentes y las mejores expansiones a sus almas.

Porque en el saber está el dolor, pero también la felicidad.

F. GARCIPEON

Las 10

REIVINDICACIONES de la JUVENTUD

LA HEROICA JUVENTUD ESPAÑOLA SE HA HECHO MERECEDORA A ELLAS

1º

Que el Gobierno del Frente Popular conceda todos los derechos civiles y políticos desde los 18 años y que los soldados del Ejército, Marina y Aviación, disfruten igualmente de tales derechos.



Imprenta SOL. - Lerida